

Esta declaración se redactó durante el Foro Social Mundial en Belém, Brasil, en enero de 2009. El Grupo ETC la publicó el 10 de marzo de 2009, en la víspera de la discusión sobre geingeniería en la Conferencia de Copenhague sobre Cambio Climático: Riesgos globales, retos y decisiones. La lista de las organizaciones que apoyan esta declaración incluye solo las que recibimos antes del 10 de marzo. Las organizaciones que quieran firmarla envíen un correo electrónico a veronica@etcgroup.org antes del 17 de marzo de 2009.

El mundo mejor que buscamos ¡no es con geingeniería!

Declaración de la Sociedad Civil contra la fertilización de los océanos

Belém, Brasil, enero de 2009

Desde que el Foro Social Mundial se reunió en Nairobi en enero de 2007, la sociedad civil global se ha enfrentado cada vez más a una nueva amenaza a nuestros derechos y nuestra biodiversidad: la amenaza de esquemas de geingeniería injustos y riesgosos y específicamente a la fertilización oceánica. Nos encontramos confrontando proyectos multimillonarios, tanto privados como con respaldo de los gobiernos, que intentan rediseñar nuestro clima y océanos. Pronto enfrentaremos proyectos para alterar intencionalmente nuestros suelos, desiertos y otros ecosistemas a gran escala, en nombre de la protección al clima y las ganancias, incluyendo el lucrativo mercado de carbono.

En junio de 2007 supimos que Planktos Corporation de Estados Unidos planeaba verter hierro en los océanos al oeste de las Islas Galápagos con el fin de fertilizar los mares para que hubiera florecimiento de plancton. Acciones coordinadas de la sociedad civil evitaron este vertido y llevaron a Planktos a la bancarrota. En noviembre del mismo año, supimos que otra empresa de fertilización oceánica, Ocean Nourishment Corporation de Australia, intentaba arrojar cientos de toneladas de urea producida industrialmente en el Mar Sulu al sur de Filipinas. Una vez más, la acción coordinada de cientos de grupos de la sociedad civil detuvo ese peligroso experimento. Ahora que algunos de nosotros nos reunimos en Belém, una expedición de Alemania e India, con el nombre de LOHAFEX, está vertiendo sulfato de hierro sobre 300 kilómetros cuadrados del océano en el Mar de Scotia. LOHAFEX ignora una moratoria internacional sobre tales experimentos y actúa en contra de las advertencias del Ministerio Alemán del Ambiente. También sabemos que geingenieros cercanos a Ocean Nourishment Corporation intentarán nuevamente arrojar urea, esta vez en el Mar de Tasmania cerca de Australia, a principios de marzo y que Climos Inc, de Estados Unidos está en planes para otro vertimiento.

Nosotros, los que firmamos, nos oponemos al experimento de LOHAFEX que ocurre ahora en el Mar de Scotia y a todos los otros esquemas de fertilización. Llamamos a los gobiernos del mundo y a la sociedad civil a:

- Fortalecer la moratoria global sobre fertilización del océano, establecida durante la reunión del Convenio de Diversidad Biológica en 2008, para asegurar que LOHAFEX sea el último experimento de fertilización del océano que tiene lugar.
- Oponernos a la fertilización y otros esquemas riesgosos de geoingeniería por ser potencialmente devastadores de los pueblos y los ecosistemas y por ser la respuesta equivocada al cambio climático.
- Oponernos a los geoingenieros que quieren convertir los océanos en un vasto experimento a cielo abierto y a los mercaderes de los créditos de carbono, quienes apoyan esto para el beneficio del mercado de carbono.

Les recordamos a los geoingenieros y quienes los apoyan que nuestro mundo no solo no está en venta, sino que tampoco está para que ellos jueguen con él.

Las soluciones fundamentales a la crisis del clima se encuentran en la protección de nuestros bosques, océanos y suelos, en el respeto por los derechos y las prácticas de los pueblos indígenas, agricultores en pequeña escala y habitantes de los bosques, y en poner fin a todas las formas de consumo excesivo. Por eso el camino está en elegir formas de energía verdaderamente renovables, equitativas y no destructoras y otras respuestas que no incluyan riesgosos remedios tecnológicos y comercio de carbono.

La fertilización del océano y otros esquemas de geoingeniería, injustos y de alto riesgo, son la respuesta equivocada al reto que presenta el cambio climático global.

¡El mundo mejor que buscamos no es con geoingeniería!